



El partido gobernante de México amplía su poder en unas elecciones judiciales multitudinarias.

Morena controla la mayor parte del gobierno mexicano. Su influencia en la Suprema Corte aumentará tras unas elecciones judiciales que generaron temores sobre la democracia.



By [Mary Beth Sheridan](#) and Gabriela Martínez

CIUDAD DE MÉXICO — El partido gobernante de México parece haber logrado un firme control de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, según los primeros resultados de unas elecciones judiciales que, según los analistas, debilitarán el sistema de pesos y contrapesos en la joven democracia.

El partido izquierdista Morena ya domina el gobierno mexicano, con la presidencia y la mayoría en el Congreso. Ahora, se perfila para tener una influencia mucho mayor en el tercer poder del gobierno, el poder judicial.

Con el 86% de los votos escrutados, parecía que todos y cada uno de los jueces de la nueva Suprema Corte, compuesta por nueve miembros, figuraban en las listas de candidatos recomendados distribuidas a los votantes por el partido gobernante.

Además de la Suprema Corte, los votantes eligieron el domingo a más de 2600 magistrados federales y estatales, en lo que representó la elección judicial más grande del mundo.

Los opositores afirmaron que las elecciones fueron la última de una serie de medidas que han debilitado la democracia en México, incluyendo la abolición de organismos autónomos como el Instituto de Libertad de Información. Si los jueces tienen que apelar al electorado



para llegar a la magistratura, afirman los críticos, no tendrán la misma libertad para emitir fallos impopulares. Además, podrían verse obligados a doblegarse ante políticos y figuras del poder local, incluyendo narcotraficantes.

“Esto significa el fin de la independencia del poder judicial”, declaró Diego Valadés, exmagistrado de la Suprema Corte, en una entrevista.

Diplomáticos y expertos legales afirmaron que las elecciones podrían perjudicar el clima de inversión en México, ya que los empresarios ya no pueden recurrir a los tribunales para que hagan cumplir la ley con imparcialidad.

La presidenta Claudia Sheinbaum lo describió de otra manera. Señaló que el poder judicial ha estado plagado de corrupción y nepotismo durante mucho tiempo, y dijo que era mejor "dejar que el pueblo decida" quién debe presidir los tribunales.

“México es el país más democrático del mundo”, declaró tras las elecciones del domingo.

Las elecciones fueron una iniciativa del expresidente Andrés Manuel López Obrador, un populista de izquierda que fundó el partido Morena. Al igual que el presidente Donald Trump, criticó duramente las decisiones judiciales que bloquearon sus iniciativas. Antes de dejar el cargo el año pasado, López Obrador propuso una reforma radical del poder judicial, que posteriormente fue aprobada durante el gobierno de Sheinbaum.

Si bien las elecciones se presentaron como un ejercicio democrático, muchos mexicanos expresaron su confusión ante la complejidad del proceso, en el que tuvieron que seleccionar a docenas de jueces de múltiples papeletas con cientos de nombres. Solo el 13 % de los votantes elegibles acudió a las urnas.

[Mexico's ruling party expands its power in massive judicial election - The Washington Post](#)